

TERRA Y LIBERTAD



Barcelona, 15 de Agosto de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 26 - 15 CENTIMOS

¡Por la Revolución!

LAS CENSURAS DEL ENEMIGO

Está puesto de moda dirigir ataques al anarquismo. Esa F. A. I. ... Los parlamentarios la censuran acremente. Los gobernantes dicen de ella lo que no dirían de ella. La Prensa hace coro y lanza al aire las flechas de sus diatribas. Y siguen parodiando tanta farsa, los políticos y politiquillos de armas tomar.

No es la primera vez en nuestra Historia que el anarquismo ha sido llevado a las Cortes, sacado al público y puesto en boca de charlatanes como chupa de dómimo.

Cosechamos censuras por doquier impura la guerra y el oficialismo. En nosotros no hay las cobardes dobleces. Y, claro está, somos la excepción en esta España política de compadrazgo y favoritismo inconfesables.

¿Qué se nos censura? ¿Cómo se nos ataca?

Quieren nuestros enemigos que los hagamos culto gordo, renunciando a nuestras más preciadas cualidades revolucionarias y teóricas. Quieren que los sacrificemos la influencia y substancialidad que los anarquistas hemos dado al movimiento obrero y social. Lo quieren porque así les conviene a ellos, que son ni más ni menos que la propia burguesía y autoridad.

El procedimiento a que echan mano es bien ladino, acusándonos de mil tonterías, desfigurándonos y presentándonos como no somos. (Y eso que ya llevamos el demonio en el cuerpo.)

DE LA CENSURA A LA REPRESION

Ha habido unos semanos de jaleamien-to público. Los gobernantes han hecho el imbécil contra nosotros preparando el ambiente.

Informes parlamentarios. Declaraciones a los chistes de la prensa. Notas oficiosas. Invencciones. Campañas. La avallucha que se les iba encima... Todo lo justificable, todo, para provocar una reacción popular, sobre todo político-burguesa y poder echarse como lobos sobre la alhidra revolucionaria que representa el anarquismo.

Y ya tenemos la represión. Primero un

decreto-ley contra nuestro movimiento, letra que falla. Después el espíritu de aquí imperando por todas partes, sanudamente, en infame terror blanco.

Detenciones y clausuras en Madrid. Idem en Levante. Idem en Asturias. Idem en Galicia. Idem en las Castillas. El terror, no blanco, sino negro, muy negro, en Andalucía, donde la tragedia será inolvidable. Lo mismo en Cataluña, donde se está, batiendo el record de la infamia contra camaradas nuestros.

En la Barcelona de Maciá se realiza, por encima de la Generalidad, lo que quiere el Estado central. Ahí está el Prat que chorrea sangre. Y en la misma capital se nos prohíben mítines, la fijación de carteles, la difusión de manifiestos y la actuación de cuanto huele a anarquista. Ahí está la represión de que es objeto la Comisión de Defensa Económica, a petición de los burgueses de la Cámara de la Propiedad. Y por ahí corren los sabuesos del orden, a la busca y captura de las Juntas cuyos organismos tienen planteados conflictos de alguna gravedad. Además, diariamente los idiotas guardias de asalto cometen fechorías, cargando contra multitudes que protestan pacíficamente o que piden trabajo y libertad!

TERROR PANICO A LA REVOLUCION

Las esferas se commueven sacudidas por los estremecimientos y balances de la economía burguesa. Esta misma ha producido el fatal desequilibrio e inminente caída de sus sistemas. Y ahora se asusta con terror pánico.

La burguesía acusa al proletariado de abusar de la situación social. Le recrimina sus huelgas y movimientos vindicadores. Quiere, vamos, que mientras ella se regodea y revuelva en el dinero que roba, aquellos se resignen a morir de hambre.

No hay, señores, economía nacional. Hay explotación e interés burgués. Vivimos explotados los productores por una economía capitalista, cuyo mejor defensor es el Estado.

¿Qué, pues, de común tenemos los pobres con el Capital y el Poder? En consecuencia, nuestros movimientos son ne-

sarios y lógicos. Más lógicos aun por la finalidad libertaria que les damos.

¿Os ha gustado la declaración natural de un proletariado que manifiesta, en el Fabril, sus aspiraciones en tal sentido?

Se recurre a la fuerza judicial para acallar estas voces humanas. El gobernador lanza balandronadas fulminantes contra los comunistas libertarios. El Estado por encima de todos...

Y bien. Ese terror a la Revolución que insensiblemente se está haciendo, a veces con gallardas gestas, es muy propio de burgueses y estatistas.

Como reacción propia de ese mismo pánico, se vocifera que la autoridad impondrá, pese a todos, los principios del orden, la propiedad, el esquilaje, la tradición y no sabemos cuantas cosas más.

Pero nosotros no nos pararemos en nuestro camino. La revolución social o del pueblo, tampoco, pasando por sobre tríos y troyanos.

¡ALERTA CONTRA LA POLITICA!

Lo ha declarado la Izquierda Catalana: haremos una política de infiltraciones y superación en el movimiento obrero según para sacarlo del caos anarcosindicalista.

Han dicho más: tenemos más predicamento entre los trabajadores que el sindicalismo y el anarquismo juntos.

Se ha iniciado ya esa política con la aparición de «El Pueblo», periódico de la Generalidad, del «Estat Catalán» y de la «Esquerra Catalana».

Poderosa empresa, cuenta con todos los medios para vencer, incluso con el de la fuerza que da la conquista del Poder.

Vuelve el antiguo pugilato entre la Solidaridad Catalana y el Pacto de Solidaridad. La primera, obra de los capitalistas y magueros de la política. El segundo, manifestación de nuestro movimiento.

A nada tenemos. Ni siquiera a los sindicalistas, que dejan hacer y pasar a esos politicastros republicanos.

El anarquismo tiene hondas raíces en Cataluña. Tiene larga historia ejemplar. Es, además, un ideal social que nadie ni nada podrá vencer ni ganar un palmo de terreno.

Hay también una cuestión humana que nadie sino el anarquismo puede solucionar: la igualdad de derechos y deberes, la justicia, la libertad, el pan nuestro de cada día y el trabajo para todos.

Con más. Una constitución de elementos históricos, románticos, sociales, naturales, humanos, está condensando la revolución del pueblo que establezca principios generales y equitativos que salen del marco de la política y que entran en el cuadro infinito del anarquismo.

Con todo, hemos de vivir muy atentos contra la política y sus confabulaciones, las cuales tiempo la vienen maldiciendo un poquito al movimiento confederal que los anarquistas creamos, alimentamos y defendemos a capa y espada, contra viento y marea.

La complicidad de la «Esquerra» con el gobierno burgués, su confidencia burguesa misma, y su manifiesta incapacidad para solventar los problemas de la hora, nos hace denunciarla públicamente a la faz de los productores y de los hombres que aman verdaderamente al pueblo.

ANDALUCIA EN LUCHA SINGULAR

No han pasado las jornadas andaluzas. Sobre los resacaos de las primeras, vuelven las segundas.

Andalucía sufre cruel opresión. La C. N. T. ha sido arrojada a la ilegalidad. Todo el movimiento social manumisor yace clandestino. El simple carnet confederal es requisado y basta para que los del O. P. comiencen el crimen.

Ahora, tras las primeras jornadas, viene el castigo a los vencidos que pueblan las cárceles.

Procesos, juicios, sentencias y hombres a presidio...

La solidaridad clama allí a voces. Hay que acudir en auxilio de aquellos hermanos. Hagámoslo!

Los no vencidos no se someten tan fácilmente. Quieren libertad, poseer dignidad, gozar de bienestar. Quieren dejar de ser esclavos para ser hombres, ¡Hombres!

Vuelven a la lucha. Las huelgas generales—un sí es o no es revolucionarias—se suceden con rapidez y ejemplaridad.

Van, como fueron, a la lucha porque quieren la emancipación.

Allá han adquirido gran conciencia histórica de sus destinos. Allá saben lo que necesitan, lo quieren...

En aquellos campos está germinando la idea del anarquismo, ha tiempo sembrada con tesón.

¿Volverán a sorprendernos los acontecimientos de Andalucía?

¿Volveremos a llegar a decir que llegamos tarde en su ayuda?

Andalucía es una revelación para muchos. Para nosotros, es la región que se adelantaba.

¡Estamos prestos a abrazarnos con ella para luchar, vencer o morir!

¡Viva la solidaridad revolucionaria de los pueblos!!

¿QUE ES LA F. A. I.?

La Federación Anarquista Ibérica—internacional de hecho o por su ideal universalista, nunca de derecho, ni nombre, pese a Maura, Galarza y sus corifeos—tiene sus antecedentes en aquella Alianza de la Democracia Socialista—internacional de hecho y de derecho—que fundó en Ginebra el genio revolucionario y altamente moral de Bakunin.

La Sección española creó el fuerte movimiento obrero del siglo pasado y aquel otro movimiento libertario que dió a Es-

paña pensadores, sociólogos, educadores, artistas, sabios, poetas, humanistas, mártires y héroes por una idea.

El progreso liberador de España se debió, en su mayor parte, a esos hombres y revolucionarios en lucha tenaz—en revolución permanente—contra la reacción entronizada en el Estado español.

El tiempo, las experiencias, las enseñanzas y las definiciones del progreso y de las ideas sociales, ha determinado una superación en los mismos substantivos.

Hemos renovado los nombres. Hemos perfeccionado los objetivos. Hemos perfeccionado los métodos de lucha ideal. Hemos dado mayor vía libre a la emancipación de los laboriosos. Y hemos abierto todo el panorama, todo el horizonte, de las cosas a la humanidad.

La F. A. I. es el movimiento consciente de lo mejor y más sensible del proletariado y de los hombres libres. Toda la sentimentalidad, toda la inteligencia y todo el idealismo de los forjadores del Progreso está en ella.

En presencia de los principios anárquicos de la explotación del hombre por el hombre, de éste por la máquina y de la opresión del Estado, el anarquismo lucha con transformar los medios sociales existentes, cambiar los ambientes, renovar los valores de la actual Economía, Moral, Política, Ciencia, Ley, Justicia, etcétera, etcétera.

La lección de cosas históricas nos ha enseñado que todo eso es pura y simplemente burgués, hecho para la mejor consolidación del capitalismo y la autoridad. Y esa misma lección nos enseña que sólo desde posiciones totalmente contrarias es desde donde se puede y debe combatirse.

En consecuencia, he aquí que hemos elaborado la organización ideológica tendiente a la supresión de todo ese tinglado.

(Continúa en la página siguiente)

Nuestro programa

1. Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las primeras materias y de los instrumentos de trabajo, a fin de que nadie pueda tener modo de vivir explotando el trabajo ajeno, y teniendo todos los hombres garantizados los medios de producir y vivir, puedan ser verdaderamente independientes y puedan asociarse a los demás libremente en vista del interés común y conforme a las propias simpatías.

2. Abolición del gobierno y de todo poder que haga ley y la imponga a los demás, o sea: abolición de las monarquías, de las repúblicas, de los parlamentos, de los ejércitos, de las policías, de las magistraturas y de todas las demás instituciones dotadas de medios coercitivos.

3. Organización de la vida social mediante la obra de libres asociaciones y federaciones de productores y de consumidores, hechas y modificadas a tenor de la voluntad de los componentes, guiados por la ciencia y la experiencia y libres de toda imposición que no derive de las necesidades naturales, a las cuales, vencido el hombre por el sentimiento de la misma necesidad inevitable, voluntariamente se somete.

4. Garantizados los medios de vida, de desarrollo y de bienestar a los niños y a todos los que no estén en estado de proveer a sus necesidades.

5. Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aunque se oculten bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos hasta en su más elevado grado.

6. Guerra al patriotismo. Abolición de las fronteras; fraternización de todos los pueblos.

7. Reconstitución de la familia, de modo que resulte de la práctica del amor, libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Este es nuestro ideal.



Tribuna anarquista

(Continuación de la 1.ª página)

LA REVOLUCIÓN QUE VIENE Rosa de fuego

do mediante la evolución, la forja de conciencias, de temperamentos y la revolución de abajo arriba.

Una red de agrupaciones locales, comarcales, regionales y nacionales, forman el tejido de la F. A. I. Los Ateneos, Escuelas y Centros de Estudios Sociales, obra suya son allí donde tienen carácter literario. Las Agrupaciones artísticas e ideológicas que tienden a educar popularmente, de su seno salen. Los grupos de propaganda y de acción que llevan la idea por doquier y que predicán con el ejemplo y la austeridad, de ella son. Las expresiones más armónicas y de mayor vitalidad dentro del pueblo español. La identidad y dinamismo del proletariado militante son impregnaciones de la F. A. I.

La F. A. I. ha creado y está creando una red científica antiguerrera, contra el militarismo, frente al principio de Autoridad, enemiga total del Capital, adversaria irremediable de la Iglesia y de todos los religiosos.

La F. A. I. es la manifestación serafina de los anhelos humanos, de esas muchedumbres que sueñan con el Paz, la Libertad, el Amor, siendo revolucionaria como ha de serlo: conscientemente, gallardamente, humanamente.

La F. A. I. tiene un modo de programa que publicamos con cierre en esta misma página, más de ser la concreción de la Psicología, la Sociología, la Pedagogía, la Filosofía, el Arte, la Rebeldía y las Humanidades.

Y ella—voz y sentimiento de la Humanidad doliente—lanza a los vientos este grito de revolución popular permanente: ¡Paz a los hombres! ¡Guerra a las instituciones, a los regímenes, a las leyes, a la propiedad privada, al Estado! ¡Evolución, sí, y Revolución Social! ¡Anarquía!!!

España está bajo el terror de los estamentos armados.

¿Acabará la Reacción?

Desde la revolución de febrero, Proudhon predice lo que ocurriría en Francia. Repetía en todos los tonos: ¡Cuidado! ¡No juzguéis! ¡No es Catilina el que está a vuestras puertas, es la muerte!

Los franceses alzaban los hombros, no viendo ni las mandibulas descarnadas ni la guadaña. No veían apenas el uniforme de la muerte. También los decían: «Llama la muerte a lo que no es más que un eclipse momentáneo, la siesta de un pueblo después de comer.»

Sin embargo, comprendían poco a poco que las cosas iban mal. Proudhon, habiendo previsto el desastre, estaba menos azorado, menos desolado que los otros. Se le acusó entonces de insensibilidad, y se le reprochó el haber llamado las desgracias con sus previsiones. Según se cuenta, un emperador chino hizo aplicar a un astrónomo que le anunció que los días disminuían. Es bien cierto que el genio de Proudhon es antagónico a los profetas franceses, que su lenguaje les hiera.

La evolución ha creado un puritanismo estrecho e intolerable, ha consagrado fórmulas, y los patriotas, como los jueces rusos, no admiten lo que no se conforma al molde. Su sentido crítico no va más allá de los libros simbólicos del género del *Contrato Social*. Hombres de fe odian el análisis de la duda. No aman el espíritu independiente que para ellos es el espíritu de revuelta. Esos doctrinarios no pueden soportar una originalidad, ni en el pasado. Louis Blanc parece que quiso reprochar en Montaigne el haber sido un genio excéntrico. Ese sentimiento galo que tiende a ahogar la personalidad en el rebaño, es la base de su amor a la centralización, es decir, al despotismo. Para ellos, la furia y los juicios extremos son más bien bromadas, triquiñuelas, que una manifestación de la necesidad de análisis que roe el alma.

Hay una multitud de prejuicios, de religiones microscópicas que defienden con el entusiasmo de un Don Quijote, con la tenacidad de un Rascolnik y, por esa razón, no pueden perdonar a Montaigne y a Proudhon su independencia y su falta de respeto hacia los ídolos admitidos. Como la antigua censura rusa, permiten que se haga burla de un consueño discreto, pero no dejan tocar al consueño discreto...

Hasta ese día, mis relaciones personales con Proudhon se reducían a bien poca cosa. Lo había encontrado dos veces en la casa de Bakunin, con el cual se relacionaba mucho. En esa época, Bakunin vivía con Reichei en un modesto departamento de la calle Bourgogne. Proudhon iba allí con frecuencia a escuchar a Reichei interpretar a Hegel y a Bakunin a comentar a Hegel. Las conversaciones filosóficas duraban más tiempo que las sinfonías y recordaban las famosas discusiones de Bakunin sobre Hegel en casa de Tozadajef. En 1847, Kari

Después de consumarse la traición, será el pueblo que votó por la República, quien pueda llamarse a engaño; pero no nosotros que estamos cansados de repetir, que toda forma de gobierno o política gubernamental, constituye una falsa maniobra con la cual se viene engañando a todos aquellos que, faltos de conciencia social para registrarse así mismo, anulando su personalidad depositándola en otro que sabe aprovecharse de ello para beneficio particular.

El mismo aquí, en España, como en las demás regiones del mundo, se viene incurriendo en ese lamentable error y produciéndose los mismos hechos: ser engañado primero para ser traicionado después. Para esa se creó el procedimiento pérfido de la política.

La pasada Monarquía, ruina, vergüenza y perdición de España, se prolonga y acentúa bajo un cambio de etiqueta dictatorial, con la cual se quiere hacer creer al pueblo, que ha conseguido el logro de sus aspiraciones reivindicadoras. Mas la triste realidad es muy otra.

Se ha conseguido la expulsión de una vieja casta de real absolutismo por otra que, aun llamándose republicana, presenta los mismos vicios de origen que se antecesor. El caso es el mismo aunque se haya cambiado el sistema: crear nuevos tiranos que busquen enriquecerse no pretenden de ser defensores del país que los encubren y a la altura.

España, ofrece el mismo desolador aspecto de un solar sembrado de restos humanos donde sólo pueden vivir y engorger sucesivas manadas de buitres.

El país, que hace poco enrojeció viroteando la República, hoy, visto el desastre que se le ha hecho, se declara abiertamente hostil con los hombres que actuaron en él. De lo que podemos colegir, que si el pueblo creyó un día en la República, fue porque no supo en quien creer, pero no por esto era republicano.

Ya lo dijo el felón borbonico cuando se fue: «El país no ha votado por la República, ha votado en contra mía. Y en esto tuvo razón el ex rey franquista y fullero. Porque de ser republicano el pue-

blo, no pone frente al Gobierno provisional a unos hombres de tan depravado prestigio político como lo es Lerroux, enemigo de todos los trabajadores organizados en sentido eminentemente revolucionario como lo somos en España los anarquistas afiliados a la C. N. T. Un hombre, que fue cómplice de Anido durante la pasada represión y un incondicional de la Santa Sede, desde el Ministerio que ocupa. A otro no menos falsario y trastrero como esa piltrafa humana que se llama, por ironía de la vida, Largo Cebalero. Natáite y consejero de Estado de un régimen fascioso formado por una manada de lacayos y asesinos que gobernaron a España bajo el imperio de las bayonetas. No hubiese confiado el pueblo, al ser republicano, en un personaje político que se hizo republicano por el desprecio infernal por el ex rey desprecioso y canalla que se entregó en brazos de unos generales flamencos que antes de cometer los crímenes de los reaccionarios monárquicos y fiel continuador de la obra funesta de su padre, de los cuales, dice un conocido poeta español al finalizar su soneto:

Se da de genial y es un pollino.
Deja un chalero roto y sus pinceles
de barro y sangre unos laureles
y un hijo que emigró por asesino.

Por esto podemos decir, que el país que votó por la República, no lo hizo por tanta libertad y tranquilidad por peso de tantas gabelas y tiranías, creyó aliarse, de momento, de la rapacidad invadida de un rey absolutista y de sus ministros malandrines y sanguinarios.

El país ha reaccionado nuevamente y se ha dado perfecta cuenta de que de nuevo ha sido engañado; que la República, por la cual combatió y se traicionó al día siguiente de ser proclamada.

La revolución lucha con pajarricos de papel, tenía que ser pacífica y salir limpia de sangre. Ha sido un caso nuevo en la Historia, que las actuales gobernantes se pregan a todo trapo. Si la sangre no se derramó, porque no tenía por qué derramarse entonces, se está derramando ahora, y esto, unido al desbaratado económico que se acentúa más cada día, es la causa de que se fomente el desencanto en los distintos sectores de la opinión española, que ya no quiere seguir tolerando la conducta de un Gobierno que se ha declarado abiertamente infractor de las libertades públicas.

La revolución ficticia que antes se hizo, quiere ser suplantada por la revolución social que ahora se haga. Por esto el Gobierno provisional de la República puede considerarse moralmente culpado del Pader ante la hostil reprobación del pueblo, que, equivocadamente, llegó a confiar en él.

La impunidad manifestada en la transgresión de los diferentes problemas relativos a la economía nacional, y los de orden moral y político, lo declara valedor de la libertad, traidor a la República y enemigo del pueblo.

En la nueva revolución que se prepara y que indefectiblemente ha de venir, tendremos parte activa los que no interviniendo, directa ni indirectamente, en el sufragio inhumano político, y en esa revolución que sangrará en España para regenerarla quedará sentada sobre una base sólida el principio de libertad y la abolición de lo que tanto se teme extirpar: ateniéndose a principio ideológico, lo hizo la Propiedad, la Iglesia y el Estado.

Los hombres que traicionaron la República, defendiendo la propiedad, amparando la Religión, encubriendo a los asesinos y salvando asesinos, éstos y aquéllos serán decapitados por un tribunal esencialmente revolucionario, formado por los que no tuvieron parte en la falsa política que acaba de defraudar al pueblo, en cuyo tribunal, constituido en valedor público, nos encontraremos nosotros.

Ricardo PERA

Rosa de fuego

El Matrimonio es el conducto y salvamento del Viejo. Y los hijos que salen de este pecial nupcial, cardinal y eucarístico, tienen a ser que limpiarse el alma con salitama y zotal. Y si no hacen así, quedan hechos unas momias terroristas, en mesnadas inhumanas, sub-humanas, inhumanas; pura excreta viviente y semoviente. En una sociedad sin menegillas ni pistilos; en una sociedad completamente libre de corruptions y esclavos estatales, la Justicia popular, la Comuna o Municipio libre, salva a la reprobación de la mujer y alecciona y reproduce al culpable, al espíritu raquítico por medio del Trabajo—tras exámenes facultativos por si fuese el alucinado de agudillitis letráscas o odierium tremens y en este caso merecería el castigo y la vigilancia más estrecha de la disciplina médica—en páramos solitarios, muy lejos, allí donde se confundan sexo en un abrazo y espasmo eterno, el Tiempo y el Espacio, la Tierra y el Cielo.

El que aviesa de la Experiencia es un tirano así al servir aunque no sea clerical. De aquí mi acción. Desde entonces, hay experiencia, pero experiencia que se mezcla con el odio, y vomita Dolor, Silencio, Luz, Lágrimas... Y, en este caso, la Experiencia vive desconocida en la grandeza de la reciprocidad... aunque sea con lo Eterno.

Angel SIERRA

A la prensa anarquista

El Servicio de Prensa de la Internacional Antimilitarista, ruega a todos nuestros colegas hermanos de la Prensa anarquista, se sirvan remitirle cotidianamente un ejemplar de cada número y publicación.

Dirección: Albert de Jong, Laurierstraat, 127, La Haya, Holanda.

POTENCIALIDAD DE PROUDHON

Vogt, que habitaba también en la calle Bourgogne, visitaba a Reichei y a Bakunin. Un día, hastiado de sus charlas estériles sobre la fraternidad, se marchó y francamente hablando, consideraría la necesidad de esa intervención como una gran desgracia, pues todo el éxito del periódico dependía de nuestra concordia. Es preciso elevar la cuestión democrática y social a la altura de la empresa de una liga extrema; suponer un desastrosa, es suponer que no estamos en las condiciones requeridas para la publicación del periódico, y en ese caso sería preferible callarse.

A esta carta austera respondí con el envío de los 24.000 francos, una larga carta amistosa, pero firme. Explicué los puntos de acuerdo de nuestras opiniones, y añadí que, como verdadero escriba, veía con alegría la demolición del viejo mundo y que pensaba que nuestra misión era anunciar su fin próximo.

Sus compañeros están lejos de compartir esas ideas, agregaba. No conozco más que un solo francés libre—es usted, nuestros revolucionarios son todos conservadores. Son cristianos sin saberlo, y al luchar por la igualdad, me hacen que me pregunten: ¿quién es el que promueve la cuestión de la negación y de la revolución a la altura de la ciencia. Usted ha sido el primero en decir a Francia que no hay salvación en el edificio que era en ruínas, que hay que en el que salvar y que hasta las nociones de libertad y revolución están penetradas del espíritu conservador. En efecto, los políticos republicanos no presentan más que una variación del tema por el cual los otros son ejecutados por Guilot, Dillón, Barrat, etc. Es esa la idea que habría que destacar en el análisis de los últimos acontecimientos europeos. Es preciso perseguir la reacción, el catolicismo y la monarquía, no sólo en nuestros enemigos—donde es muy fácil—sino en nuestro propio campo. Es necesario mostrar el poco valor de las promesas de los demócratas y del poder. Nosotros no tenemos miedo a tener a los vencedores; pero ¿dejaremos fuera de nuestros ataques y por in fallo sentimentalismo, a los vencidos? ¿Me he persuadido que si la inquisición republicana no mata su periódico, éste será el mejor de Europa! Tal es mi opinión.

¿Cómo Proudhon y yo hemos podido crear un solo instante que el gobierno de Bonaparte admitiera la existencia de ese periódico? Sería verdaderamente difícil de explicar.

Proudhon satisfecho de mi carta, me escribió de nuevo desde la Cartergill en 15 de septiembre:

«Estoy muy contento que nos encon-

trosemos en el mismo terreno. Yo también he escrito una especie de filosofía de los hombres republicanos. No forma eludido su verbo bárbaro, a que están habituados ustedes por la filosofía alemana. No olvide que escribo para los tímidos franceses que, con todo su ardor revolucionario, son inferiores a su misión. Mi misión es quizá restringida para esta hora, pero me he comprometido a publicar más allá de los 100.000 kilómetros de nuestro mundo periodista, literario y académico.

«Sufriré aún durante una decena de años el ser un gigante entre ellos. «Comparto absolutamente su opinión sobre los republicanos. No formo ciertamente más que una especie del género adormitrón. Sobre esas cuestiones no tenemos nada que decirnos. Usted encontrará en mí y en mis colaboradores hombres que marcharán con usted... Como usted, pienso que una transición metódica y pacífica, por vías de pequeñas reformas, como la que quisieran las ciencias económicas y la filosofía de la historia, no es posible para la revolución. No es preciso ejecutar grandes saltos; pero, en nuestra calidad de publicistas que anunciamos una catástrofe próxima, no debemos mostrarnos sino como necesarios y de justos; sin eso se nos odiará, se nos perseguirá. Y nos es preciso vivir...»

El periódico marchó muy bien. Desde su salida, Proudhon, dirigida admirablemente la orquesta. Sus artículos estaban llenos de ardor, de originalidad y de ese enervamiento que da la prisión: «¿Qué es usted, señor presidente?—leerá un día en uno de sus artículos sobre Napoleón. Dignos que es lo que es: ¿Hombre, mujer o hermofrodita? ¿Es usted manifiesto o pez?»

Y con todo eso pensábamos ingenuamente que el periódico se mantendría. Los suscriptores eran poco numerosos, pero la venta en la calle era considerable. Se vendían 35 ejemplares por día. La venta de ciertos números, sobre todo de aquellos que contenían los artículos de Proudhon, iba mejor aún. Se les imprimía en 50 ó 60 mil ejemplares, y a menudo, al día siguiente los ejemplares se vendían a un franco en lugar de cinco céntimos.

A pesar de eso, hacia los primeros días de marzo, al fin de seis meses, no sólo estaba vacía la caja, sino que la mayor parte del depósito había sido empleado en el pago de los multas. El desastre estaba próximo. Proudhon mismo precipitó la hora fatal, y he aquí cómo. Un día, habiendo ido a ver a Proudhon en Saint-Pélagie, encontré en él a Danton-Chatelet acompañado por de Francia que había escandalizado tanto a Pasquier y que asus-

to a todos los pares de Francia por su respuesta a esta pregunta: «¿Es que usted no es católico?—No, respondió; más aún, no soy cristiano y no sé siquiera si soy deista.

«Ese día decía a Proudhon que los últimos números de la «Voix de Peuple» le habían parecido muy débiles. Proudhon me miró, y su frente se enrojeció en seguida; después, volviéndose irritado hacia sus redactores: «¿Qué significa eso?, les dijo. ¿Aprovecháis mi encarecimiento para dormir en las oficinas de la redacción? ¿Y bien, señores, no admito eso y antes daré mi dimisión. No quiero que el público continúe imaginándose de ese período, tal como es hecho, es mío. No quiero que se arastre mi nombre por el suelo. Ahora bien, no puedo vigilarlos ni leer cada línea que escriben. No es preciso acabar. Desde mañana, a fin de disminuir la impresión de los últimos días, os enviaré un artículo y os indicaré el espíritu que debe animar nuestro periódico.»

«Ante su enervamiento, se habría podido pensar que ese artículo no sería ciertamente de los más apacibles; pero esa vez Proudhon sobrepasó todas las previsiones. Su «Viva el emperador» fue un dirlibito de ironía terrible, venenosa.

Los republicanos no pudieron soportar eso. Se dio a Proudhon una celda más cómoda y más pequeña, se obstruyeron a medias las ventanas con planchas de manera que no viese más que el cielo, se prohibieron todas las visitas y se colocó cerca de la puerta un centinela especial.

Los hombres no se han vuelto verdaderamente más salidos desde Sócrates y no han aprendido nada desde Galileo; pero, al contrario, se han hecho más mezquinos. Esa falta de respeto hacia el genio, por lo demás ya ha entrado en la práctica más que desde hace una decena de años. Desde el Renacimiento el talento se convirtió en una salvaguardia. No se metió en un rincón ni en un cuarto oscuro a Spinoza ni a Leibnitz. Se mató algunas veces a hombres de ese temple, se les persiguió, pero no se les humilló con mezquindades. Se les envió al cadalso, pero no a las casas de corrección.

La Francia burguesa e imperialista ama la igualdad. Proudhon, perseguido, hizo un esfuerzo para romper sus cadenas y quiso continuar el «Voix de Peuple» en 1850, pero esta tentativa fracasó. Mi depósito fue secuestrado hasta el último céntimo, y el único hombre que tenía algo que decir, fue obligado a callarse.

La última vez que vi a Proudhon en Saint-Pélagie, fue en ocasión de mi expulsión de Francia. Nos despedimos con tristeza, sin conservar el más pequeño rayo de esperanza. Proudhon se callaba, la cédula rugía en mí. Ambos teníamos muchas reflexiones que hacernos, pero ninguna gana de hablar...

Alejandro HERZEN

El Sud y el Norte en rebelión

De todas partes

Argentina

LA SITUACION ACTUAL DE LA ARGENTINA

Pocas y vibrantes quisieran ser estas líneas a fin de abarcar en breves términos positivos, la situación apremiante por que atraviesan los compañeros en la Argentina, excluyendo la informada por otros camaradas a fin de evitar redundancias.

En Buenos Aires actual, cuartel central de la tiranía, es conmovido bruscamente por los choques diarios que se suscitan entre los insubordinados sayones del tirano y los amantes de la libertad, quienes acorralados, como fieras obreras imbestibales y violentamente defendiendo su libertad a balazos ante la perspectiva de morir fusilados o martirizados bajo las garras de los policías.

Las calles se van cruzadas de continuo por patrullas de soldados y policías, armados con ametralladoras, fusiles y bombas de gases lacrimógenos en continuo tren de allanamientos, removiendo barrios enteros a la caña de los justicieros del pueblo que con certero brazo dan cuenta del tirano.

Ya es conocido el ruido de los petardos que esporádicamente manifiestan el contenido popular. Tras un petardo un pirotecnario armado y de súbito un tiroteado los airea dando a conocer el fin de algún valiente.

¡O la libertad de la muerte! Es el grito unánime, vibrante de nuestros compañeros de ideales y así encaja bruscamente, casi a diario, vendiendo caras y vidas antes de ver cercenada su libertad.

Los nombres son muchos; los casos múltiples para ser descritos. Tal es el momento que pulsamos febrilmente la pluma atropellando las palabras con el ansia de lanzar nuestro iracundo grito de protesta al mundo de los miserables, de los indolentes... Quisiéramos romperlos los tímpanos y gritarles al rostro su criminal y vergonzoso silencio.

A las víctimas de la dictadura, deportados, confinados y presos, esto les hiera el alma. Caen los nuestros, los bravos, con el crimen de ser miserables, perdidos para siempre por nuestro ideal de redención humana.

Su sangre es la sangre de los mártires. Debemos luchar para vengarlos y concluir con la tiranía imperante.

Por el Comité de Agitación contra las Dictaduras.

Avisos

El Comité Pro-Presos Nacional, pone en conocimiento de todos los interesados, que a partir de la fecha en que se celebró el último Congreso de la C. N. T., no hemos logrado saber, de una forma

Norteamérica

PROCEDIMIENTOS CRIMINALES DE LA POLICIA

Un día y otro día, la prensa nos informa de las barbaridades que comete la policía yanqui.

Ora para hacer declarar a los detenidos, ora para imponer la disciplina en los penales, o bien en la persecución de los delincuentes, la policía del Estado realiza las más grandes infamias, cuando no crímenes.

Sabemos perfectamente la criminalidad legal a que llegan aquellos defensores del orden burgués. Por eso, una canallada más no asustará, así lo creemos, al mundo.

A la dictadura económica, a la colonización e invasión de pueblos por los bastardos del río San; a la miseria espantosa que allí reina, junto con el lujo insulante de los reyes del oro, agreguemos este crimen moral, material y en todos los sentidos; este crimen con todas las agravantes que puedan buscarse de aquellos pillos rojos convertidos en civilizados mecánicos, adoradores de la fuerza más bruta y más asesina que vieron los siglos.

Procedimientos de violencia policíaca

Washington, 10.—El informe de la Comisión criminal de Wickersham contiene acusaciones concretas sobre las «barbaridades» de la policía, a fin de arrancar confesiones por la fuerza. El informe detalla diez casos de violencia durante los últimos años, por la aplicación del llamado método de «stercer gradon».

En los casos que cita el informe hay el del insomnio por la fuerza, el uso de látigos de caucho y sacos de arena. También citase el caso de atar al acusado y hacer tragar gran cantidad de agua hasta que se ahoga. Hay también el caso de convencer al acusado en una habitación con el cadáver de su víctima.

También allá se lucha bravamente contra esa canalla. Y será vencida pese a su poder.

concreta y con la debida exactitud, los compañeros que hay en muchas cárceles de España y que precisan gestiones de este Comité. A tal fin, rogamos a todos los interesados que a la mayor brevedad procuren facilitarnos los datos que para realizar estas gestiones se precisen.

Dirección: Flor Alta, 10, 3.º

La dirección que publicamos de la A. A. R. de Valencia, fué un error.

Quien quiera poseerla, se dirija a la F. A. I.

Alemania

EL CAPITALISMO SE HUNDE

Ni la Socialdemocracia ha podido o sabido salvar a Alemania.

Diremos más: la han hundido en el descrédito y la bancarrota.

Los dobles créditos financieros internacionales a la fuerza con el decreto en la mano y la gendarmería al lado. Suspensiones de pagos generales. Y, por último, la miseria en los hogares proletarios.

El capitalismo teutón va implorando caridad, perdón de cuentas, fuerte ayuda, al capitalismo internacional.

Víctima de su avaricia comercial y sus belicistas nacionalistas, ahora paga con su ruina y casi desaparición el crimen de la guerra económica, de la de tarifas, de la de mercados y la de la misma confagración europea, que aquella burguesía al unísono de la burguesía internacional, encendió por graves rivalidades materiales, competencias, incompetencias o insolencias morales, y hasta odios históricos de razas y de predominios.

Para salvar al Estado alemán se ha recurrido a un plebiscito en el cual luchó a muerte los Cascos de Acero aliados con los bucheadores, y socialdemócratas aliados con los católicos.

La burguesía de la dictadura republicana-burguesa novel—lucha política contra la zorra burguesa del antiguo Imperio aun superviviente.

Esta lucha está adquiriendo matices violentísimos que ponen en peligro la vida misma del capitalismo.

Bruning y Curtius han ido a Roma a postrarse, en nombre de la República teutónica, a los pies del Papa y del Duce, jugando a dos cartas: la cristiana y la fascista, a fin de interesar en bien de Alemania a la Cristiandad y a la Reacción.

Por otro lado, los dirigentes del Imperio dirigen sus culitas a los yanquis—reyes del oro—, para que los salven con magnificencia y perdón de las cuentas.

Pero la árbitra es Francia, y sin sus consensos y concursos, el capitalismo alemán no se salva.

Al efecto, andan por ahí con conferencias internacionales de capitales para impulsar que el caos burgués haga presa, aun más, en Alemania.

Entre las fuerzas policíacas del Estado y las fuerzas de oposición hay grandes choques, produciéndose víctimas sin cuento.

Al regreso de los emisarios a Roma ha habido un gran atentado contra ellos en el expreso Francfort-Berlín, con baterías eléctricas, con grandes bombas y con doce heridos graves.

La Constitución de Weimar no se salvará ni con los «bandera del Imperio», ni con los «Cascos de Acero», ni con los «unibros Rojos», ni con nadie y nada que no sea el principio revolucionario de la Comuna Libre.

Ateneo de Vigo

Se constituyó en Vigo el Ateneo Sindicalista Libertario para trabajar por la cultura y propagación del ideal anárquico. Será un centro de relación convergente de los anarquistas de esta localidad, además que de estudio de los problemas anárquicos y su aplicación en todos los sectores, particularmente en el campo obrero. La obra que se propone este Ateneo y el empeño con que la toma, la hacen merecedora del apoyo de la colectividad anarquista mundial y especialmente de la española.

En Vigo hay un pueblo hecho para las ideas libertarias y que, sin embargo, no lo es por falta de actividad acertada de los anarquistas; este pueblo es instintivamente societario y rebelde. Todavía la Confederación está aquí en minoría, más de la mitad de los trabajadores no están organizados y de éstos la mayoría están involuntariamente entregados al feudo social.

Cultura y propagación anárquica es la necesidad inmediata en esta ciudad; así deben entenderlo las colectividades sindicales y anarquistas y prestarnos su decidido apoyo enviándonos material de lectura y propaganda.

Cuenten que por nuestra parte no nos detendremos en lo que nos hemos empeñado. Haremos la divulgación de nuestras obras y publicaciones y sabremos defender las organizaciones afeñas.

Creemos innecesario encargar el valor geográfico de esta ciudad y lo imprescindible que se hace transformarla en oasis de la libertad mientras no transformemos al mundo en edén.

Por la C. N. del T., por la A. I. T. y por la Anarquía, que nos ayuden todos los revolucionarios en nuestra obra de cultura y rebeldía.

Montevideo

CONTRA LAS EXTRADICIONES DE URIBURU

El aventurero que, a título de Presidente Provisional de la Argentina, sentó sus reales en la Casa Rosada implantando un Gobierno de facto y suprimiendo todas las garantías constitucionales, no ceja en su empeño de presionar al Uruguay.

¿Motivos de su inconducta internacional? El émulos de Kozas—«brío de prepotencia, alcohol y egolatría—no sabe de gentes. Lo encoriza al máximo que en este país hayan encontrado refugio los centenares de obreros, anarquistas, intelectuales y políticos, que cruzaron las aguas del Plata para librarse de los horrores de su dictadura, o fueron deportados por la policía argentina, que previamente los sometió a infernales torturas. Aduenado por asalto de los destinos de la Argentina, su engrimeño e incultura cuartelera lo lleva al desconocimiento de la soberanía uruguaya, permitiéndose publicar, exigir y respaldar, que nos resultan intolerables.

Numerosos son los vejámenes que nos ha prodigado. Entre los trascendidos al público se cuentan los decretos prohibitivos contra la introducción de productos uruguayos; los trabas al turismo argentino en los pasajes; la exigencia de numerosos certificados para permitir el embarque y desembarque en los puertos argentinos.

Estas odiosas disposiciones han repercutido desastrosamente en la economía general del país. Muchas fuentes de producción debieron cesar en sus actividades. Millares de obreros, en Montevideo y poblaciones del interior, han quedado sin trabajo y sufriendo los rigores de la miseria. No es un secreto que, con motivo de anteriores pedidos de extradición e internación, el embajador argentino se dirigió al Gobierno de Campesino en tono imperioso y términos insolentes.

Pulgerdá

Compañeros de la F. A. I.: Salud.

En la pequeña ciudad de Pulgerdá, hermosa de la Cerdaña y de los Pirineos orientales, hasta la fecha no ha habido nada más que suntuosos chalets en donde los explotadores de la villa Condal vienen a descansar de sus orgías.

Ha surgido un pequeño grupo de explotados, cansados de ser esclavos de esta sociedad podrida y degenerada, han formado un grupo «Anarquista» denominada «Cerdaña Rebelde».

Lo ponemos en conocimiento de todos los trabajadores que profesa las ideas anarquistas y simpatizantes de Pulgerdá, que quieran ingresar en este nacimiento grupo, se dirijan al secretario Luis Vaccaris en el Sindicato Único.

Dicho grupo desea ponerse en relación con los grupos anarquistas ibéricos.

Cuba

UNA DICTADURA QUE DESAPARECE

Machado ha suspendido totalmente las garantías constitucionales, dando orden de detención de cuantos elementos viven en la oposición y se resistan a su política reaccionaria.

Más aún: ha dado orden de que sean detenidos los elementos todos conocidos por sus ideas subversivas.

Reina la ley marcial, extendida por toda la bella isla, por la cual un fuerte movimiento antigubernamental se extiende y amenaza la vida del Gobierno.

Hay duras luchas fuerza a fuerza, con heridos, con muertos y con detenciones o «orazias» a granel.

El pueblo está bien armado y causa graves derrotas al Gobierno. En la Habana se arrojan bombas de mano contra las fuerzas gubernamentales y los mismos edificios oficiales.

La situación de Machado es peligrosísima, pese a las medidas de terror que usa contra el pueblo.

El ejército patrulla por las vías más céntricas, como en estado de sitio, reuniendo todo y disparando a mansalva.

La dictadura de Machado toca a su fin. El continente americano se va librando sucesivamente de las pesadillas dictatoriales y militaristas. La bella perla antillana está presta a acabar con Machado e imponer la libertad en todos los sentidos y aspectos de su vida.

Alf. Arroyo fuerte movimiento libertario, y tenemos esperanza que nuestros camaradas sabrán estar a buena altura en bien del Comunismo anárquico.

A la colectividad libertaria

Recibimos al día tantos manifiestos, que al cabo de la semana nos es imposible darlos a la publicidad.

Nuestros organismos—de los cuales pretendemos ser portavoz—nos dispensarán la contrariedad que esto signifique.

Para dar la debida—o una poca más—extensión y profundidad a la sana propaganda anarquista, se nos ha lanzado la idea de snir bisemanal.

Si esto fuera posible, podríamos realizar una honda y popular depuración de anacronismos políticos, apólicos, posibilistas y autoritarios.

Pondríamos bien a la luz del día las actuales influencias burguesas sobre el sindicalismo. Desmascaramos la política gubernamental de cuerpo entero.

Ensudiaríamos a la propia burguesía. Alertaríamos hondamente nuestro movimiento, revalorizando a la misma C. N. T. y radiando totalmente en las muchedumbres laboriosas la esencia, potencia, organización, lucha, solidaridad e idea del Anarquismo.

Nuestra Colectividad tiene la palabra.

Prensa de canje

«Service de Presse» de la Comisión Internacional Antimilitarista. Grandes trabajos contra la guerra que viene, la técnica militar moderna y las Armadas rojas. También contra el sindicalismo autoritario. Dedica espacio a España, viendo nuestras cosas con un amplio criterio revolucionario y anarquista.

Dirección: Laurierstraat, 127.—La Haya, Holanda.

«Le Libertaire», de la Unión Anarquista Comunista Francesa. Hermosos artículos doctrinarios, rebeldes y críticos. Trabajos contra la guerra y la reacción económico-política que impera en Francia. Viene dedicando gran atención a nuestros problemas, combatiendo duramente a los gobernantes de la República, mostrándonos cuadros de horror, los mismos que nosotros estamos viviendo. También contenidos con Besnard y Hurst, afirmando la tesis anarquista frente a la sindicalista. En uno de sus últimos números, clama por la ayuda a los camaradas españoles.

Dirección: 186, Boulevard de la Villette, París (19).

«Der Freie Arbeiter», publicación de la Federación Comunista Alemana. Con una cabecera y presentación admirable, publica trabajos teóricos y tácticos de gran envergadura. Folletos biográficos de Malatesta y Kropotkin. Reportajes sobre la India, la Indochina. Prosa combativa contra el nacionalismo y el botchismo amalgamados en aquel país. Cuatillanarios contra Roma y el fascismo. Espaciosa información sobre España, hecha con pulso revolucionario. Un bello trabajo narrativo de nuestras cosas, debido a Miguel Jiménez. Y una linda sección destinada a los grupos, donde se ven éstos en gran número.

Dirección: Berlin-Lichtenberg, Heinrichstrasse 4. O esta otra: Postschekko: Berlin n.º 137.634.

«Des Wapens Neder» (¡Abajo las Armas!), publicación del B. I. A. Contiene trabajos preclaudos en torno a los armamentos químicos, combatiendo la guerra química en perspectiva, y toda clase

de confagración. Presenta pequeñas biografías antimilitaristas de Bélgica (con retratos de Alfons Jacobs y de Guy A. Aldred), de Alemania (con un verso y retratos de B. Lansik y de Rucker), de Francia (con retrato de Faure), de Holanda (con retrato de Domela). Inserta sus cuadros circunstanciales de los países afiliados a la Internacional. Nueva Guinea, Dinamarca, Polonia, Rusia, Nueva Zelanda, Suiza, Inglaterra, Holanda, América del Norte, Sur y Centro. Canadá, Bulgaria, Alemania, Hungría, Palestina, Japón, Italia, Servia, Yugoslavia, Bélgica, Francia, Portugal, España; con los guillones de adheridos de cada país. Dedica atención a nuestro país, y habla del mitin internacional del 7 de junio en Barcelona, de la F. A. I. y todo su vasto movimiento cultural, ideológico y rebelde. Da cuenta de la fe antimilitarista de España, de las secciones que están creándose adheridas a la I. A. M. B.

Dirección: Paviljoensgracht 68-70. La Haya, Holanda.

«La Rebellión», periódico anarquista. Un grito. Un clamor. Una afirmación de protesta y convicción revolucionaria. Bien hecho. Dedicado a nuestra obra y convicción revolucionaria. Bien hecho. Dedicado a nuestra obra de sublevación de conciencias y de pueblos. Por la Anarquía...

Dirección: Manuel Carrera.—Y 1361. Montevideo.

«Le Voix Libertaire», hebdomadario de los federalistas anarquistas. Su grito: «¡Abajo la Guerra!», dirigido al pueblo de Francia. Trabajos contra el militarismo y la guerra que se aproxima. Un ensayo de Maupassant, «Bajo el Agua». Una sinfonía heroica de Jasques. Trozos escogidos en pro de la paz. Páginas le exaltación humanitaria. El cerebro, el alma de Faure brillando con toda su potencia y cordialidad penetrada en el talento y abnegación de quienes con él colaboran y redactan este bellísimo periódico.

Dirección: Chemin de la Borie, 28. L. i. n. g. o. e. s. Francia.



Mapa de los países y afiliados adheridos al B. I. A. de la Haya

¡Los pueblos de España a la lucha!

Tierra y Libertad

¡Resistámonos a la guerra!

Me dirijo a vosotros, delegados de la Internacional de Resistentes a la Guerra, reunidos en el Congreso de Lyon, para personificar el movimiento que más eficazmente pondrá fin a la guerra.

Si vosotros os aprestáis con inteligencia y coraje, podréis hacer devenir la comunidad de hombres y de mujeres, la más apia de recoger los acontecimientos de nuestra iniciativa, que es la más noble de las tentativas humanas.

En el caso que se os presente, vosotros, los hombres y mujeres de cincuenta y seis países tenéis un poder infinitamente más grande que todos los de la época.

Las naciones del mundo hablan del desarme. Y vosotros sabéis qué manera... Los pueblos mismos deben tomar más servicio no dejándolo en manos de los políticos y diplomáticos.

Los que piensen que todo peligro de guerra está descartado, viven en una falsa creencia. Hoy mismo nosotros estamos enfrentados con un militarismo ostado y más destructor que el culpable de la guerra y los desastres de 1914-18.

Tal fue el hecho memorable de los gobiernos al efecto de la guerra. Mas, en los pueblos, la idea de resistencia a la guerra es propagarla con noción. Idea que vosotros propagáis con temeridad y heroísmo combativo.

Vosotros debéis exhortar a los pueblos a tomar en sus manos la empresa del desarme y a declarar que no participará en ningún conflicto armado, ni tomará el más mínimo interés en su preparación.

Haced apelaciones a los trabajadores del Orbe para que rechacen ser instrumentos de potencias hostiles a la vida!

En una docena de países hay en estos momentos jóvenes que se niegan al alistamiento y rechazan el servicio de las armas.

¡Ellos son los héroes de un nuevo mundo librado de la guerra!

Todos los amantes sinceros de la paz, deben calentarles y contribuir a sublevar la conciencia de la humanidad contra el militarismo.

Yo hago un llamamiento especial a los intelectuales del mundo; a mis camaradas científicos, para que se nieguen terminantemente a toda vuelta hacia la guerra, sustituyéndose a cualquier cooperación.

Hago mi llamamiento también a los propagandistas para que se convengan de la verdad y renuncien toda preocupación nacionalista.

Me dirijo vehementemente a los escritores y publicistas, a fin de que se pronuncien públicamente y sin equívocos.

Ruego a todos los diarios que se aprecien de defender la paz, levanten el ánimo de los pueblos, hasta que rechacen el servicio de la guerra.

Y demandó a los directores políticos, a los de conciencia y a los personalidades influyentes de cada país; les demandó sus ceremonias; ¿Cuál es vuestra actitud? ¿Os solidarizáis con los resistentes a la guerra? ¿Es que queréis que todo el mundo deponga las armas para luego hacerlos vosotros y tenderles vuestras manos amigas?

No es el momento de contemperizar. O vosotros estáis por la guerra, o contra la guerra.

Si estáis por lo primero, debéis explotar la ciencia, la finanza, la industria, la religión, el trabajo, y usar de todo vuestro poder para hacer rendir a los armamentos nacionales la mayor eficacia en la muerte...

Si estáis con lo segundo, debéis dirigir esas mismas fuerzas a oponerlas contra los armamentos, hasta la máxima resistencia.

A cada uno de los sectores que dirijo este llamamiento, en esta última y crítica hora de decisiones importantes, pido se defina y obre de una manera neta.

¡Qué la generación nueva dé ese gran paso, el más grande que jamás ha dado la humanidad! ¡Qué aporte a las generaciones venideras el inestable bien de un mundo arrancado para siempre de la barbarie de la guerra!

Si lo queremos, bien lo podremos realizar como un ensueño. Sólo una cosa es necesario: que todos los que detestan la guerra posean el coraje de rebelarse y de no soportar ninguno más en la Historia.

Exhorto a todos los hombres y mujeres, a los de situación eminente, como a los humildes, a que declaren, antes que la Conferencia del Desarme Mundial se reúna en Ginebra, en febrero próximo, que nieguen toda asistencia a la guerra, incluso a sus preparativos.

Pido a todos sus excepciones, hagan conocer esta decisión, una vez tomada, a sus Gobiernos, y que me informen que han cumplido dicho acto.

Espero convenientemente recibir millares y millares de adhesiones a mi llamamiento general, que deben ser dirigidas al Bureau Central de la Internacional de Resistentes a la Guerra, 11, Abbey Road, Enfield (Middlesex), Inglaterra.

Para que pueda ser llevado a buen fin este gran esfuerzo, queda abierta una "Caja Einstein" de dicha Internacional en la misma dirección.

Profesor Albert EINSTEIN

La posesión de las fábricas

Lucha por el Estado o conquista del pan Los acontecimientos de Agosto de 1920 ¡Obrero, toma la máquina!

Han pasado once años ya desde aquellos días inolvidables en que los trabajadores italianos se posesionaron de las fábricas y abrieron así a la acción directa de las masas perspectivas cuyo alcance todavía no se ha agotado y cuya verdadera significación tan sólo una época posterior sabrá juzgar exactamente.

No tenemos hoy la pretensión de descubrir todo el curso histórico de ese grandioso movimiento, pues ya se ha hecho en otras oportunidades. No queremos poner de relieve hay más que la significación simbólica de esa acción y colocarla en su verdadera luz.

Hubo un tiempo en que el movimiento obrero socialista no sólo aspiraba a otros fines que los de hoy, sino que era juzgado de otro modo por sus adversarios. Así el «Times» veía en la Primera Internacional un fenómeno de importancia decisiva.

Hay que volver a los tiempos de la aparición del cristianismo o a la época de las invasiones de los bárbaros—escribió el órgano de la burguesía inglesa—para encontrar algo parecido a lo que es ese movimiento obrero que parece prestar la civilización actual un servicio idéntico a aquel que han prestado los bárbaros del norte al viejo mundo.

Y el correspondiente del «Times» reconoció muy bien el mismo que había entre la clase de los trabajadores que luchaban por su liberación y la sociedad burguesa. Reconoció también toda la diferencia esencial entre las revoluciones políticas del pasado y la revolución proletaria del futuro, en la que no se tratará ya de la conquista de los edificios del Estado y la ocupación de los puestos gubernativos con nuevos hombres, sino de una completa reorganización de todo el aparato económico en pro de los intereses de la comunidad.

En realidad, esa diferencia entre el pasado y el porvenir se había expresado con clara conciencia en los elementos más avanzados y activos de la Internacional. Se reconoció que los intereses de las clases productoras en la sociedad no eran idénticos a los intereses del Estado nacional, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están...

La realidad, esa diferencia entre el pasado y el porvenir se había expresado con clara conciencia en los elementos más avanzados y activos de la Internacional. Se reconoció que los intereses de las clases productoras en la sociedad no eran idénticos a los intereses del Estado nacional, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están, incluso que casi todos los casos están...

Desde aquellos tiempos han cambiado mucho las cosas. Los grandes partidos obreros en los diversos países no sólo se han adaptado muy bien a la política nacional de sus respectivos Estados; par-

ticiparon también activamente desde hace decenios en esa política en tanto a que se concentró exclusivamente todo su interés y toda su actividad. La política nacional del Estado ha ocupado ya hace mucho el puesto de los que los viejos internacionalistas habían llamado «política económica internacional del trabajo» y que para ellos estaba en una contradicción insuperable con los intereses del Estado Burgués y de la sociedad burguesa.

Si antes se había escrito en la bandera del socialismo la conquista de la tierra y de las fábricas, se contentó luego con la conquista del poder político y se pasó por ese cambio de frente completamente al campo del Estado actual, a sus aspiraciones espirituales y a su esfera particular de intereses.

Desde hace décadas, el proletariado de los distintos países apenas oyó otra palabra que la de la conquista del poder político, y donde se hablaba todavía de socialismo, se dejó de hablarlo inmediatamente que la conquista del Estado es la condición previa e ineludible de la realización del socialismo. La política nacional de los partidos de obreros actuales no fue capaz de alajar un milímetro las fronteras del Estado capitalista, pero en cambio ha sido capaz de sofocar el viejo espíritu socialista y transformar las organizaciones de los trabajadores en elementos integrantes del régimen capitalista.

La ocupación de las fábricas en Italia, en agosto y septiembre de 1920, fue un hecho inspirado por aquel espíritu activo de la vieja Internacional, que es propiamente el verdadero del socialismo. Por eso no hay que maravillarse de que los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios hayan sido el soporte de aquel valeroso movimiento. En Milán sólo ocuparon los obreros más de 600 establecimientos, y en otras ciudades y en el campo se siguió su ejemplo. Parecía que se estaba en vísperas de la expropiación social, pues el Estado se encontraba completamente impotente frente a ese movimiento singular, contra el cual se levantó la doctrina de los socialistas y el movimiento. La situación general para las clases propietarias era tan amenazadora cuanto que los amotinados, se disciplinaban en el ejército, demodo que no cabía ninguna confianza más.

En realidad ese movimiento no fue abanado luego por los órganos del gobierno; surgió más bien por la descomposición interna y la contradicción en las propias filas. Las derivaciones internas entre las aspiraciones políticas del partido socialista y de la Confederación del Trabajo reformista, inspirada por su espíritu y las aspiraciones de los obreros anarquistas y sindicalistas que se esforzaban por hacer avanzar ese movimiento, se convirtieron en la fatalidad del movimiento y lo hicieron fracasar. El movimiento tuvo que sucumbir a causa de los recursos de las aspiraciones político-partidistas y sus inevitables consecuencias.

Esta no es una afirmación nueva, pues Giolitti confirió después expresamente en el parlamento que D. Aragona y los jefes reformistas de la Confederación del Trabajo habían salvado al Estado. Es falso el querer ver en estos actos simplemente una traición de los jefes. Se trata más bien de una especial conformación del espíritu que se ha desarrollado en el curso de los años pero a poco y que no puede ser extirpada sin más ni más. Al que se ha perdido completamente en las tareas del Estado actual, no se le puede exigir que no corra en su ayuda cuando

se encuentre en peligro. Y también en este caso el amor al Estado venció al amor al socialismo.

Como ocurre con todo gran movimiento popular que surge con fuerza primitiva de las masas mismas, también aquí los jefes de los partidos socialistas y de los indicadores reformistas fueron obligados a participar en el movimiento si no querían perder sus posiciones. Fueron obligados a dar ese paso que repudiaban íntimamente y que tenía que contradecir toda su conformación mental. Hemos visto el mismo fenómeno en la grandiosa huelga general del proletariado inglés que hicieron fracasar sus propios jefes, porque sólo se sentían forzados por las circunstancias a tomar parte en el movimiento que en su fuero interno condenaban. Y sólo en este caso está en su puesto la palabra traición.

Se habla hoy mucho del llamado frente único y es característico que justamente aquellos cuya actividad entera se dirige a descomponer cada vez más todo el movimiento obrero, a desmenuzarlo, son los que más tienen en los labios esa consigna. Como si se pudiera establecer tal unidad por algunos órdenes de arriba!

Se puede llegar a una unidad cuando se trata de contradicciones artificiales de rencores personales de algunos o de notables interpretaciones; pero la unidad es imposible donde se trata de concepciones por completo diversas de las cosas y de actitudes mentales totalmente opuestas.

Donde a pesar de todo, en casos especiales se produce un tal frente único, es siempre forzado y no tiene más que una importancia puramente técnica. Eso se reveló también en la ocupación de las fábricas. El movimiento no había podido salir victorioso más que su hubiese perseguido su objetivo por sobre la cabeza de sus jefes y lo hubiera realizado prácticamente.

Eso no lo vio nadie más claro que nuestro compañero Errico Malatesta, cuya poderosa personalidad ha sido, por decirlo así, el buen espíritu de aquel movimiento. Por eso decía los obreros cada vez y firmemente que la ocupación de las fábricas no había que compartirla a ningún otro medio de lucha.

Una vez de fallida a ese medio, no hay retroceso posible, cualquiera que sean las concesiones que haga la burguesía. Hay que avanzar consecuentemente hasta el fin y extender el movimiento a todas las ramas de la producción.

«Si abandonamos de nuevo las fábricas y las entregamos otra vez en manos de sus propietarios, entonces no quedará en la vieja posibilidad de que habéis partido, sino que destruirán también vuestras viejas posiciones y os relegarán cada vez más a fin de que la clase dominante pueda continuar disfrutando de la vida.»

Esas palabras proféticas se han realizado al pie de la letra, pues la burguesía aterrada se entregó incondicionalmente en brazos del fascismo y suscitó así aquella espantosa reacción que pesa todavía sobre Europa como una nube de tempestad.

Y, sin embargo, la posesión de las fábricas era un símbolo para el porvenir. No es la conquista del Estado, sino la conquista de la tierra y de las fábricas la consigna del socialismo. Todo paso en el camino de las conquistas políticas es sólo un nuevo capítulo en la política de fuerza del Estado y de la esclavización de las masas, lo mismo si ocurre en el camino de la dictadura. Pues todo nuevo poder es sólo el fundamento de una nueva forma de tiranía. Es el curso de la ceguera y de la esclavitud que tan sólo termina cuando se convierten en realidad las palabras de la vieja canción de batalla de la Federación del Jura:

Ouvrier, prends la machine!
Prends la terre, paysan!

Rudolf ROCKER

Delegaciones que asistieron con nutrida representación al magnífico homenaje dedicado al anónimo camarada Joaquín Penina celebrado con un éxito enorme en Gironella, el día 12 del corriente.

Viladra, Bergh, Pobla de Lil·l, Figols, Guardiola, Compadreán, Puiggròs, Balserny, Navís, Sallent, Rubí.

Mandarón su adhesión el «Ateneo Obrero del Clot», Federico Urales y Lorenzo Grinó, de San Vicente.

Fué cuando el Ministerio de Estado de la República Argentina, el siguiente telegrama: «Magna reunión pueblo Gironella protesta virilmente fusilamiento Joaquín Penina, hijo de este pueblo, el 10 de septiembre de 1930, Rosario de Santa Fe (Argentina) por hechos subversivos Urubir. Exijan responsabilidades—Causal Democrática y Sindicato Único de Trabajadores.»

¡Llegó la hora!

El momento es decisivo. O dejamos asesinar vilmente, cobardemente, en las calles; dejar que se derrumbe nuestro baluarte, la C. N. T. por obra y gracia de Maura, Galarza y Largo Caballero; o lanzarnos a un movimiento revolucionario en toda España, y dar definitivamente la batalla a estos miserables que detentan el poder y que ametrallan al pueblo en nombre de la libertad republicana, para escarnio de la ciudadanía española, y terminar con estos asesinos, imitadores, continuadores de Martínez Anido y Arlegui.

¡Ya no cabe vacilar! ¡La lucha está entablada y con caracteres gravísimos! El combate es a vida o muerte; ¡O ellos o nosotros! ¡Ay de nosotros si nos dejamos vencer! Ya sabemos lo que nos espera en manos de los social-traidores. Para una muerte digna en las cárceles, es preferible la muerte en la calle, luchando frente a frente.

Es una indignidad consentir por más tiempo los arteros ataques de esa chusma encanallada. Si realmente somos hombres, si somos revolucionarios, hemos de denunciar el barriero de una vez tanto parásito tanto traidor, purificando el ambiente de tanta infección, erimando infamia. No podemos tolerar que un cretino como Maura, digno sucesor de su padre, diga que hay que terminar con los sindicalistas y hay que humillar a la C. N. T. Hay que demostrar que es el pueblo quien va a exterminar tanto reptil inmundado.

¡Hay que hundir a estos miserables que se han encaramado al poder sorprendiendo la nobleza y la sencillez del pueblo, porque así librarnos al proletariado de la mordedura de las serpientes. Hay que evitar que la democracia socialista imponga nuevamente en España la famosa ley de fugas y continúe la serie de asesinatos un misa.

La C. N. T. debe aceptar el reto lanzado por el gobierno provisional de la República y lanzar por toda España el grito de: «¡En pie de guerra por la Revolución social, de lo contrario, si dejamos que el terrible dragón erimido, si perdemos la oportunidad y no contestamos como hombres al reto, nuestra será la responsabilidad de lo que suceda mañana...»

¡Adiante por la Revolución Social!

¡Pueblo, a las armas para conquistar la libertad!

Alfonso NIEVÉS

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
4.º AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 453
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:
ESPASA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 pesetas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2'— pesetas
EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas
Trimestre 3'50

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

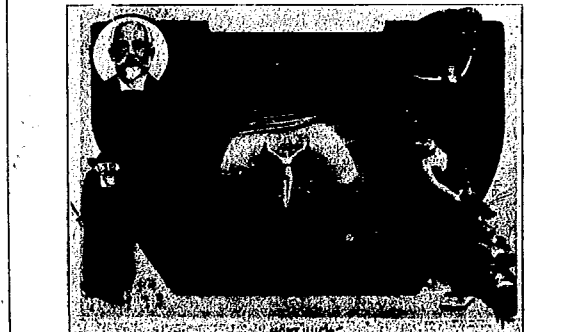
Administración

Lyon: C. E. S., 9; Villanueva y Geltrú: P., 22 por Algarbias; Binefar: G., 22 por idem; Dousto: A., 275; Graus: P., 11 por A.; Cieza: H., 600; Berge: Fuentes, 100; Priego: B., 275; Gerencia: G., 4 por idem; G. Pro Cultura, 6'65, un aumento; Masnou: C. C., 20; Mahón: J. M. Z., 5'50; Serós: Roca, 16'50 por Algarbias y 11 por paquetes; Fraga: S. U., 5'50; Tardienta: L., 16'50 por Algarbias; Jaca: V., 8'50; Albalat de Cieza: F., 20'20; Ubeda, paquetes 3; Algeciras: V., 13'20; Lora del Río: López, 5'50; Puiggròs: J. V., 13'50 por paquetes; Xena, 24'75; Llerda: Borrás, 25; Palafreugell: Pey, 32; Burriana: Caja, 11 por A. y 4 por paquetes; Valencia: A. de Discapacidad Social, 55 por Algarbias y 10'50 por paquetes; Sax: Alpáez, 10'45; Zaragoza: Miquel, 44; Vendrell: 8'75 por Algarbias; G. Pro Cultura: Martorell; Puz, 15; Posadas: G., 10; Espejo: Gómez, 18'75 por Algarbias y 24'90 por paquetes; San Lucas: Mera, 55; Alzoain: S., 2'75; París: Rienda, 14; Bilbao: García, 22; Balaguer: M., 7; Cañete, 7; Llerda: P., 9'90 por A.; Tolosa: G., 11 por Algarbias y 4 por paquetes; Pamplona: Duran, 16'50 por paquetes; Total entrada, 19'15; venta, 167; total entradas, 689'15 pesetas.

Salidas: Déficit anterior, 352'40; impresión número 25, 655; francoqueo, 70; expedición y cierre, 20.—Total salidas, 1.097'40 pesetas.

RESUMEN

Salidas 1.097'40
Entradas 689'15
Déficit 411'25



Hermosa alegoría a gran tamaño y a ochocientos, en cartulina especial, al precio de 1'50 pesetas el ejemplar; pasando el pedido de cinco ejemplares, a 1'10, libre de gastos de envío. No servimos pedidos que no vengan acompañados de su respectivo importe. Pedidos a nuestra Administración. Extranjero, el descuento por el franco.

